

## Colombia

Se estima que en 2008 la economía de Colombia creció un 3,0%. Además del impacto de la crisis financiera internacional, algunos factores de índole interna incidieron en la disminución del ritmo de la actividad económica. El banco central hizo uso de varios instrumentos para frenar las presiones inflacionarias provenientes de la demanda; aun así, la tasa de inflación llegaría a un 7,5% a fines de año, cifra que supera claramente la meta de inflación. Como en todos los primeros años de gobierno de alcaldes y gobernadores, hubo un atraso de la inversión pública programada, a lo que se sumaron huelgas en distintos sectores. Aunque el volumen de las exportaciones registró un estancamiento, el elevado promedio de precios del petróleo y las materias primas incrementó considerablemente el valor de las exportaciones durante el año. Esto contribuiría a una leve reducción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que se ubicaría en un 2,6% del PIB.

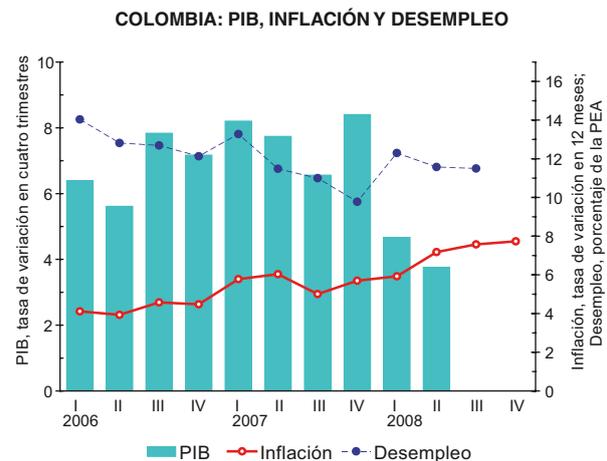
Para 2009 se prevé una mayor desaceleración del ritmo de expansión de la actividad económica, que se ubicaría en torno al 2%, principalmente por el efecto de la crisis internacional en las exportaciones del país, las remesas, la inversión extranjera directa y el financiamiento externo.

En el ámbito fiscal se esperan menores recaudaciones por la desaceleración del crecimiento. De acuerdo con los cálculos del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, un punto menos de crecimiento reduce la recaudación tributaria en un monto equivalente al 0,2% del PIB. Por otra parte, tanto el encarecimiento del dólar, que afecta el costo en pesos de la deuda denominada en esa moneda, como el encarecimiento del financiamiento externo debido a la crisis financiera, tendrán un impacto negativo en las finanzas del país, por lo que existe algún grado de incertidumbre sobre la posibilidad de cumplir las metas de déficit del 1,4% del PIB en el sector público consolidado y del 3,3% del PIB en el gobierno central.

En el primer semestre de 2008 la junta directiva del banco central enfrentó las presiones inflacionarias mediante alzas graduales de 25 puntos básicos en su tasa de intervención, que moderaron el aumento del crédito y del consumo de los hogares. Desde julio no se ha vuelto a modificar la tasa de intervención, manteniéndose en un 10%. Hacia fines de año, con el propósito de dar mayor liquidez a la economía y facilitar el funcionamiento del

mercado crediticio, el banco central decidió reducir los encajes de las cuentas corrientes y de ahorro y de los certificados de depósitos a plazo fijo.

La política cambiaria ha estado marcada por una gran volatilidad del tipo de cambio, que a comienzos de año estaba en un nivel de 1.980 pesos por dólar y llegó a fines de año a alrededor de 2.200 pesos por dólar en promedio.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Solamente en el período comprendido entre julio y octubre se registró una devaluación nominal del 27%, que se debe, en gran medida, a las turbulencias internacionales. Este cambio en la tendencia del tipo de cambio y los efectos de la crisis financiera llevaron a las autoridades a eliminar el depósito al endeudamiento externo en octubre. Asimismo, se aprobó una amnistía para que regresen al país los capitales que no tengan ningún vínculo con actividades ilícitas.

En 2008 se desaceleró el crecimiento que se había registrado en el país en los últimos años. Esta dinámica se inició en el primer trimestre del año y se intensificó en el cuarto. En el primer semestre, la economía se expandió un 4,1%, en comparación con el 8,2% del mismo período del año anterior. Durante ese primer semestre, los sectores que registraron un mayor dinamismo fueron la minería, el transporte y, en menor medida, el sector agropecuario. Por el contrario, el sector de electricidad, gas y agua y la industria manufacturera se expandieron menos del 2,0% y la construcción un 0,3%. El consumo, en particular la inversión privada, motor de la actividad económica en años anteriores, continúa elevándose, aunque a tasas muy inferiores. Los indicadores de confianza de empresarios y de hogares se redujeron paulatinamente en el transcurso del año y en el segundo semestre estos resultados desfavorables fueron más contundentes.

La inflación ha sido una preocupación de las autoridades desde 2006. Pese a la activa política de control de la presión inflacionaria, el alza de los precios externos se transmitió a la inflación interna, que alcanzaría el 7,5%, superando ampliamente el límite superior del rango meta (de entre el 3,5% y el 4,5%), que el banco central había fijado en 2008. El banco central espera que la debilidad de la demanda mundial y la disminución de los precios de los productos básicos reduzcan las presiones inflacionarias y, por ende, las expectativas de inflación, con el fin de poder aplicar a mediano plazo una política menos restrictiva. La desaceleración de la demanda y el descenso de los precios de los productos básicos contribuirán al control de la inflación en 2009.

A partir de mediados del año se registró un cambio de la tendencia a la baja de las tasas de desempleo urbano que se registraba desde 2006, por lo que cabe prever un leve aumento de esta tasa en el promedio del año. Cabe señalar que este cambio obedece sobre todo a una mayor participación laboral y, por lo menos hasta el tercer trimestre, la tasa de ocupación continuó mostrando cifras positivas interanuales. Sin embargo, la información sobre el empleo formal en la industria manufacturera y el comercio muestra claros signos de desaceleración en la generación de este (en el caso de la primera, las tasas interanuales fueron negativas en el tercer trimestre). Además, el incremento de la inflación incidió en el poder de compra de los asalariados y se estima que los salarios de la industria manufacturera tendrán una pérdida real de casi un 2% en el promedio del año.

## COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2006	2007	2008 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación anual</b>			
Producto interno bruto	6,8	7,7	3,0
Producto interno bruto por habitante	5,3	6,3	1,7
Precios al consumidor	4,5	5,7	7,7 <sup>b</sup>
Salario medio real <sup>c</sup>	3,7	-0,5	-1,8 <sup>d</sup>
Dinero (M1)	18,2	11,9	5,6 <sup>e</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>f</sup>	-1,3	-10,7	-5,5 <sup>g</sup>
Relación de precios del intercambio	3,8	8,0	13,1
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo urbano <sup>h</sup>	12,9	11,4	11,5 <sup>i</sup>
Resultado global del gobierno nacional central / PIB	-3,8	-3,0	-2,7
Tasa de interés pasiva nominal	6,2	8,0	9,7 <sup>j</sup>
Tasa de interés activa nominal	12,9	15,4	17,1 <sup>k</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes y servicios	28 558	34 213	41 832
Importaciones de bienes y servicios	30 355	37 416	42 912
Saldo en cuenta corriente	-2 982	-5 859	-6 442
Cuentas de capital y financiera	3 005	10 572	9 053
Balanza global	23	4 714	2 611

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Variación en 12 meses hasta noviembre de 2008.

<sup>c</sup> Obreros de la industria manufacturera.

<sup>d</sup> Estimación basada en datos de enero a agosto.

<sup>e</sup> Variación en 12 meses hasta septiembre de 2008.

<sup>f</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

<sup>g</sup> Variación del promedio de enero a octubre de 2008 respecto del mismo período del año anterior.

<sup>h</sup> Incluye el desempleo oculto.

<sup>i</sup> Estimación basada en datos de enero a septiembre.

<sup>j</sup> Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

<sup>k</sup> Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

En el ámbito externo, el valor de las exportaciones se ha elevado con un ritmo dinámico, que conjuga un aumento del 60,8% de las exportaciones tradicionales, básicamente petróleo y sus derivados, y un avance cercano al 22% de las ventas externas de productos no tradicionales. Desde el punto de vista de las importaciones, estas crecieron entre enero y septiembre un 19,1%, gracias a las compras de maquinaria y equipo, combustibles y aceites minerales. Las perspectivas comerciales para el próximo año no son tan prometedoras y dependerán, en primer lugar, de la profundización de la recesión en los Estados Unidos y de la magnitud de la desaceleración de la economía de la República Bolivariana de Venezuela, principales socios comerciales del país. Asimismo, otro factor negativo que enfrentaría Colombia es el efecto de la reducción de los precios de las materias primas, que avanza desde el mes de agosto, en el valor de las exportaciones. Se espera que el déficit de la cuenta corriente llegue a fines de año a casi un 2,6% del PIB. En materia de negociaciones comerciales, el resultado electoral de los Estados Unidos no parece indicar que haya mejores perspectivas para la aprobación del tratado de libre comercio con ese país; se espera, en cambio, que prosperen las negociaciones con la Unión Europea, dado que esta ha desistido del requisito de negociar en bloque con los países andinos.